



Artista. Emilita Dago estudió comercio en La Habana. El mismo día en que se graduó de Secretaria renunció a su carrera. Había decidido actuar en cine.

Cuando Emilita Dago —la vedette cubana que ahora nos visita— vió por primera vez un micrófono, no se intimidó. Ni siquiera cayó en la cuenta de que cosa podía ser aquello. Su única preocupación en ese instante era recordar las palabras de la canción que iba a interpretar: “Limón, Limonero”, y ponerle el “salero” indispensable. Tenía entonces cuatro años y los mismos ojos mar-

Tres frases debía decir Emilita, cuando comenzó el rodaje de la película. Seis meses después, al terminarse de filmar, era la dama joven y por consiguiente la que más hablaba. Fué hace seis años y desde entonces no ha vuelto a descansar. En su haber tiene, dos películas “Cuando Las Mujeres Mandan” con Garrido y Piñero, y “Misión al Norte de Seul”, y miles de actuaciones en radio televi-

2.000 canciones,
2 películas
en la carrera
de la
supuesta novia
de Sadel



En Caracas, el día de su llegada.

Emilita DAGO



Emilita DAGO

Artista. Emilita Dago estudió comercio en La Habana. El mismo día en que se graduó de Secretaria renunció a su carrera. Había decidido actuar en cine.

Cuando Emilita Dago —la vedette cubana que ahora nos visita— vió por primera vez un micrófono, no se intimidó. Ni siquiera cayó en la cuenta de que cosa podía ser aquello. Su única preocupación en ese instante era recordar las palabras de la canción que iba a interpretar: "Limón, Limonero", y ponerle el "salero" indispensable. Tenía entonces cuatro años y los mismos ojos maravillosos de ahora. Así empezó su carrera. Porque Emilita ese día ganó un premio y un contrato para trabajar en un programa infantil.

Después, por distracción y al tiempo que aprendía las primeras letras, continuó cantando. Su repertorio comenzó a enriquecerse.

Hoy, se sabe más de dos mil canciones.

Emilita, sin embargo, no pensó hacerse nunca profesional. Creía que su carrera era el Comercio y por consiguiente siguió un curso de secretariado.

Solo faltaban tres meses para terminarlo cuando se decidió a ser artista. Un productor de cine que la había visto actuar en una velada estudiantil, le propuso un papel en una película y ella aceptó. La "Havana Business Academy" en reconocimiento de sus méritos como estudiante en los cuatro años que había cursado, le concedía el diploma de Secretaria.

Renunciaba a una carrera el mismo día que se graduaba.

Tres frases debía decir Emilita, cuando comenzó el rodaje de la película. Seis meses después, al terminarse de filmar, era la dama joven y por consiguiente la que más hablaba. Fué hace seis años y desde entonces no ha vuelto a descansar. En su haber tiene, dos películas "Cuando Las Mujeres Mandan" con Garrido y Piñero, y "Misión al Norte de Seul", y miles de actuaciones en radio, televisión, night clubs, teatros, etc. de distintos países.

Hace justamente un mes, regresó de España. Había permanecido ocho meses consecutivos, y había oído los aplausos entusiastas de los madrileños, gallegos, aragoneses, barceloneces, etc. De allá trajo su canción de más éxito en esta temporada "Otra Puerta" y un mambo flamenco: "Ojitos Traidores". Y dejó de moda dos de sus creaciones de hace un año: "lo loco", "No no, que vá", "Ay José" y "El Sabrosón". Ahora piensa imponer un chachachachotis: "Paseo del Prado".

A pesar de que Emilita quiere casarse dentro de un año, hasta ahora no se ha enamorado. Ningún hombre, lo dice convencida, la ha entusiasmado. Sin embargo, solo exige una cualidad al que pueda ser su elegido: que sea bueno. Si lo es, renunciaría a su carrera.

Emilita, pues, todavía no se ha encontrado con un hombre bueno. ¿Lo conocerá en Caracas?

